

El desafío ciudadano:  
**Cambiar las intenciones  
de la carta con el fondo  
monetario internacional**





El desafío ciudadano:

## Cambiar las intenciones de la carta con el Fondo Monetario Internacional



mcdonald



# Presentación

Este cuaderno es la versión agridulce del contenido de la Carta de Intenciones suscrita entre el gobierno y el FMI (mejor conocida como "Paquetazo") y de las reflexiones hechas por el Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) sobre las perspectivas económicas, políticas y sociales del país si se continua con la aplicación de estas "medidas de ajuste".

Con cada una de las caricaturas de Allan Mc Donald se pretende explicar los diversos indicadores con los que se mide la situación de Honduras, desde los macroeconómicos que sirven para evaluar si un país es de riesgo o no para los inversionistas hasta los microeconómicos, como aquellos vinculados al sector social de la economía o a la economía informal que muestran con mayor rigor el rostro humano de la crisis.

Queremos que todos y todas conozcan la gravedad de las negociaciones que nuestros gobiernos hacen con los OFI's, especialmente con el FMI, pero también con bancos internacionales como el BM, BID y el BCIE y que se traducen en el diario vivir en más impuestos, más desempleo, menos medicinas en los hospitales, más desnutrición... en fin en más pobreza.

Sin embargo, nuestro mayor interés es que cada uno (a) de ustedes sienta la necesidad de organizarse a partir de su actividad laboral o desde su propia familia, para exigir una participación real, como sociedad civil, en las negociaciones que se hagan entre el gobierno y los OFI's, con el fin de que las medidas que se tomen para sanear los indicadores macroeconómicos no pasen por encima de las medidas que hay

que tomar para que todos tengamos condiciones de vida más dignas, más justas y equitativas.

Es urgente re-escribir una Carta de Intenciones pero a partir de nuestras necesidades y a la medida de nuestras posibilidades. Igualmente es necesario que como sociedad civil podamos escribir y hacer que se cumpla, una carta de intenciones en la que obligue a los OFI's a pagar por la pobreza y la desesperanza en la que vivimos casi seis millones de hondureños.

# Para que todos nos entendamos...

Estimados amigos y amigas aquí les presentamos un listado de siglas, abreviaturas y otras vainas que utilizamos en este cuaderno popular para escribir menos y gastar menos tinta y papel...

**OFI's:** Organismos Financieros Internacionales

**FMI:** Fondo Monetario Internacional

**BM:** Banco Mundial

**BID:** Banco Interamericano de Desarrollo

**BCIE:** Banco Centroamericano de Integración Económica

**FOSDEH:** Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras

**HIPC:** Iniciativa para los Países Pobres Severamente Endeudados

**Inflación:** Es el indicador que nos permite medir el alza o el descenso de los precios.

**PIB:** Es el indicador que nos permite medir la riqueza producida por Honduras cada año.

**Deuda externa:** Es el dinero que el gobierno de Honduras ha pedido prestado a instituciones financieras (BID, BM, FMI), gobiernos de países desarrollados o al mercado financiero internacional, para comprar o desarrollar todas aquellas acciones que no pueden hacer con los recursos propios del país. Por este dinero, Honduras tiene que pagar altos intereses y por supuesto el capital, pero lo que es peor, es que el gobierno no nos informa sobre los objetivos de los préstamos que piden o de sus condiciones de pago.

# 1. ¿Quién decide cómo debe manejarse el pisto de Honduras?

Desde hace mucho tiempo a países pobres como Honduras se le quitó el derecho a decidir, por sí sólo, cómo, cuándo, dónde, con quién y por qué, gastar el dinero que nosotros mismos producimos o el que nos prestan.

Esta medida se intensificó a partir de 1990 cuando los OFI's, especialmente el FMI, creó la Carta de Intenciones, mejor conocida como "el paquetazo" en donde se escriben todas las instrucciones que debemos seguir (como privatizar las empresas públicas, subir los impuestos, subirle a los precios de la canasta básica, etc) para sacarnos más pisto y pagarles a ellos puntualmente los intereses y un poquito del capital de los préstamos que nos hacen y que conocemos mejor como la deuda externa.

Muchos funcionarios del gobierno, junto a los sectores más ricos del país también se han "beneficiado" de este tipo de negociaciones, por lo cual no hay nadie que defienda los intereses de la mayoría de los hondureños.



En otras palabras, uno de los mayores problemas que enfrentamos para el manejo honesto del pisto del país, es que las negociaciones que hacen nuestros gobiernos con los OFI's se hacen a espaldas nuestras, sin ninguna discusión, porque saben muy bien que las decisiones que toman nos afectan a todos y todas y porque no quieren pagar la factura política que les corresponde por sus acciones.

Para Honduras es urgente iniciar procesos en los cuales todos los sectores de la sociedad (gobierno, sindicatos, obreros, campesinos, mujeres, jóvenes, profesionales, etc) nos podamos poner de acuerdo en cómo debe manejarse el pisto del país, que cosas pueden comprarse o pagarse y cuales no.

Los políticos, los funcionarios del gobierno y de los OFI's deben de dejar de decirle a la gente que este tipo de decisiones sólo son para los "grandes economistas" o para los que entienden el significado de palabras como: ingreso per cápita, devaluación, balanza de pagos, déficit fiscal....

Es cierto que muchas veces no entendemos el significado técnico de estas palabras, pero si comprendemos las consecuencias de las mismas como el encarecimiento de los productos de la canasta básica, la falta de medicinas en los hospitales, la falta de empleo, la desnutrición de nuestros hijos. y mejor dejamos esta lista aquí porque la lista puede ser infinita.



Otro factor que afecta la economía hondureña es la moda internacional, no la de los grandes diseñadores de ropa, sino la que nos obliga a competir con las economías del mundo sin tener las herramientas adecuadas.

Los OFI's, con la aprobación de nuestros gobiernos, quieren vender la imagen de Honduras como un país lleno de oportunidades y atractivos para la gente que quiere invertir pisto, sin embargo los que vivimos aquí sabemos que esas oportunidades muchas veces se limitan a ofrecerles una mano de obra barata.

Estamos seguros que Honduras tiene mucho que ofrecer al mundo pero también sabemos que lo principal en este momento es luchar para lograr mejores condiciones de vida para todos (as), cuidar del medio ambiente, mejorar los sistemas de justicia nacional, entre otras cosas.



Una característica fundamental de los OFI's, especialmente del FMI, quien redacta la Carta de Intenciones, es que dice una cosa y hace otra, en otras palabras que tiene una doble moral. Por ejemplo, siempre dicen en sus discursos que las medidas económicas que imponen a países como Honduras sirven para fortalecer la democracia; sin embargo, en la práctica ellos saben que ha sucedido todo lo contrario, ahora tenemos una democracia más débil, ¿cómo vamos a creer en la democracia si no mejoran las condiciones en las que vivimos?...

Para ponerlo en cifras... cómo vamos a vivir en paz en un país en donde el 20% de la población que son ricos gastan el 58% del pinto que le entra al país, mientras que el 20% de los hondureños (as) que son pobres solo gastan el 3%.

La pregunta obligada es cuánto tiempo más podrán aguantar los pobres antes de que se decidan a organizarse y a exigir sus derechos?



En general, podemos decir, que hasta ahora las medidas económicas impuestas por los OFI's no han servido para nada, que en lugar de ayudarnos han provocado que nos hundamos más y más.

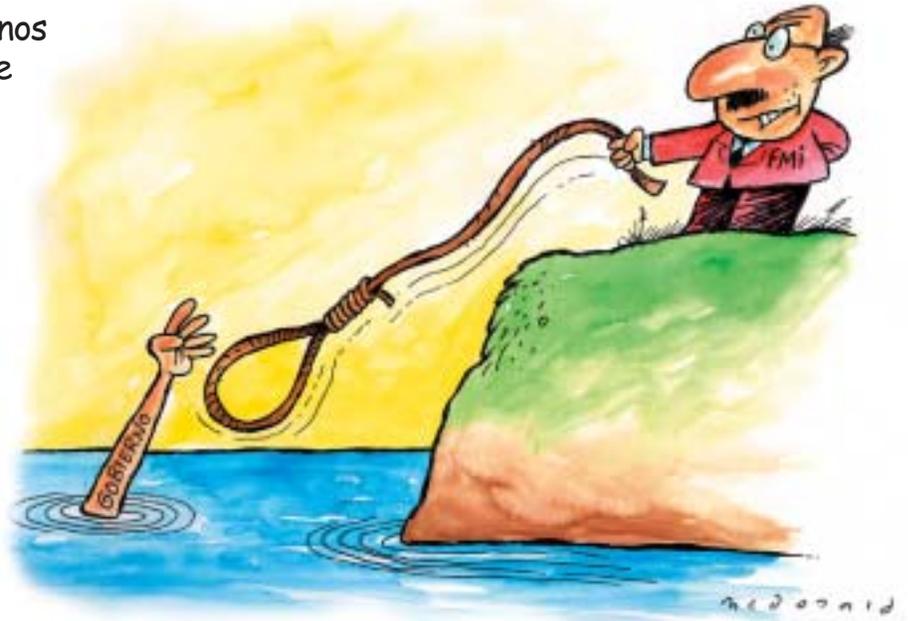
Es innegable, que el modelo neoliberal ha provocado que el Estado hondureño se vea enfrentado a una creciente contradicción: tiene más demandas que atender, pero menos pinto disponible. En otras palabras, que hay más demandas por parte de la población para aumentos de salarios, acceder a créditos, etc, pero hay menos pinto por parte del gobierno para atenderlas.



La manera más fácil que encuentran nuestros gobiernos para atender la avalancha de exigencias por parte de la población, es muy simple: subirle al impuesto sobre ventas, aumentarle al precio de los combustibles, devaluar el lempira. Actualmente un lempira equivale a 0.06 de dólar, es decir que vale menos que un centavo de dólar....

Otra forma que ha encontrado el gobierno, con la ayuda de los OFI's, para tener pisto rápido es la venta de las empresas públicas como la ENEE. El problema de venderlas o de privatizarlas como se conoce es que las vendemos muy baratas (aquí está el negocio oscuro de los políticos) y que al venderlas se encarece el servicio que éstas daban.

Por ejemplo, antes los hondureños pagábamos menos por la luz que consumíamos, ahora este servicio es más caro e igual de malo que siempre.



Otra de las grandes contradicciones que enfrenta la Carta de Intenciones y los OFI's es que por un lado nos obligan a seguir un recetario económico supuestamente para mejorar nuestra economía y por otro. nos obligan a depender de los recursos que ellos nos prestan y que luego los pagamos vía deuda externa.

Lo que nunca nos explican es que estos préstamos sirven para financiar el 25 por ciento del Presupuesto General de la República, y que de ese mismo presupuesto se saca el 30% para pagar los intereses y un poquito de capital de la deuda externa.



## 2. ¿Cómo podemos descifrar las malas intenciones de la Carta?

Existen dos formas de leer las condiciones que contiene la Carta de Intenciones:

- 1.** A través de indicadores y variables técnicas como el índice de inflación, el déficit de la cuenta corriente del Producto Interno Bruto, el déficit del sector público, tipo de cambio, etc y
- 2.** A través de estos mismos indicadores aplicados a nuestra vida diaria y a las consecuencias que estos traen

Para el efecto de este cuadernillo trataremos de apegarnos a la segunda opción, para descubrir lo difícil que está la situación en Honduras y cuáles son las perspectivas que tenemos los hondureños y hondureñas.

### 3. ¿Las malas intenciones y la vida diaria de los hondureños y hondureñas?

Una de las principales justificaciones que ponen los gobiernos y los OFI's para aplicar las medidas económicas, es bajo el entendido de que necesitan controlar los precios, técnicamente conocido como inflación.

Sin embargo, no hay que ser tan letrado para darse cuenta que esto no ha funcionado. Por ejemplo, el salario mínimo promedio diario actual de un obrero es de 56 lempiras y el costo de la Canasta Básica de Alimentos asciende a 112 lempiras diarios.

Con el inicio de los programas de ajuste, durante la década de los 90, los niveles de inflación han sido tres o cuatro veces superiores, (en promedio 16% entre 1990 y el 2000) a los años en los que no había ajuste (en promedio 6% entre 1980 y 1989).



Otro factor que esta muy ligado a la vida diaria de los hondureños y hondureñas que viven en el campo y que es producto de las medidas de ajuste que contiene la Carta de Intenciones, son las altas tasas de interés bancario para préstamos agrícolas.

Durante esta última década han sido miles y miles de medianos y pequeños productores que han perdido sus tierras cuando éstas son puestas como garantía bancaria para acceder a préstamos.

La quiebra de todos estos campesinos (as) trajo ganancias extraordinarias en el sector financiero nacional e internacional. Pese a que la mayor parte de los hondureños vive en el sector rural , frente a este problema la sociedad civil no ha podido organizarse para evitar que estos atropellos se sigan cometiendo.



Como ya hemos visto lo importante para nuestros gobiernos y para los OFI's es pagar la deuda externa para poder endeudarse más. Actualmente, Honduras debe alrededor de 5,500 millones de dólares, es decir un poco menos de 90 mil millones de lempiras (que montón de pisto verdad).

Para ponerlo más dramático, podríamos decir que cada uno de nosotros (as) debe alrededor de 15 mil lempiras. Lo interesante de todo esto es preguntarnos ¿para qué ha servido todo este dinero?, ¿en qué se ha invertido?, ¿quiénes han disfrutado y gastado este dinero? o ¿por qué seguimos siendo tan pobres?...

La deuda externa es impagable y demasiado pesada si pensamos que para poder pagarla el gobierno tiene que destinar menos pisto para salud, educación, vivienda, trabajo, o medio ambiente, pero se vuelve más pesada si se recuerda que casi tres millones de hondureños (as) sobreviven con menos de un dólar diario.

Más que nubarrones, son verdaderas tormentas las que se presagian en el horizonte económico y social de corto y mediano plazo.



Para aliviar el peso de la deuda han surgido diferentes ideas por parte de la sociedad civil, como el Movimiento Jubileo 2000 que luchaba por la cancelación total de la deuda; y por parte de los OFI's, con la iniciativa HIPC, que busca el perdón de una parte de la deuda a cambio de que estos recursos sean utilizados para el combate a la pobreza.

Sin embargo, aquí está nuevamente la doble moral de los OFI's. Si Honduras quiere que le perdonen una parte de su deuda a través de la HIPC tiene forzosamente que cumplir con todas las condicionalidades de la Carta de Intenciones, que como ya vimos implica más impuestos, más privatización y contradictoriamente más deuda externa.

Por otro lado lo que nos perdonarían sería únicamente 900 millones de dólares en ocho largos años. Aunque esta cifra parece muy alta realmente no lo es si lo comparamos por ejemplo con los más de 600 millones de dólares que anualmente mandan los migrantes que viven en los Estados Unidos.

Entonces uno se pregunta ¿para que le voy a vender el país a los OFI's si solo nos van 900 millones en ocho años, si tenemos sectores como los migrantes que nos envían 600 millones cada año y sin pedirnos nada a cambio?

La respuesta es lógica...lamentablemente nuestros gobiernos no lo ven así..



Todos estos años de ajuste estructural tampoco han servido para fortalecer el aparato productivo del país, el cual sigue siendo débil, lo que acentúa la desigualdad en la distribución de la riqueza.

Para poner un ejemplo, se ha informado que en el caso específico de la caficultura, al menos unos 30 mil productores abandonaron la actividad y muchos de ellos se convirtieron en migrantes rumbo a Estados Unidos.

Hasta ahora las cooperativas de producción, de consumo, de ahorro y crédito, las empresas asociativas, los bancos comunales y otras formas solidarias de economía son las que mantienen en la supervivencia a centenares de miles de familias.



Como hemos visto hasta ahora, la cosa esta difícil y lo peor es que todo apunta a que el panorama no va a cambiar más bien puede empeorarse....

Por eso es urgente que la sociedad civil se organice, se ponga las pilas para entender todo lo que está pasando y que presente propuestas para enderezar un poco las cosas... allí esta el desafío.



Otro elemento que es crucial para entender la dimensión del daño que le ha causado al país la aplicación de los paquetazos, es lo que tiene que ver con las riquezas producidas por Honduras todos los años en relación con el crecimiento de la población y al de los precios entre otras cosas.

Hasta ahora, con todas las recetas económicas que nos han impuesto los OFI' s, no se ha podido lograr que el país crezca más a nivel de sus riquezas que de su población. Esto ha provocado, por ejemplo, que muchos de los materiales básicos de la vida de los hondureños (as) se alejaran bastante de su mesa y que hay pocas posibilidades para que esto cambie.

Esto nos hace asegurar que de no haber cambios, los niños que están naciendo y los venideros tienen menos posibilidades de acceder a los alimentos de la canasta básica familiar, indispensables para su sobrevivencia.





La incapacidad de los hondureños (as) de satisfacer sus necesidades básicas también está relacionada con el tema de salarios.

Sobre este aspecto, la posición de organismos como el FMI es de evitar a toda costa el crecimiento de los salarios porque esto repercutiría en otros indicadores económicos que disminuirían la capacidad del gobierno para hacer los pagos puntuales y correctos a su organismos.

Pero también hay que tener claro que recibir un salario todos los fines de mes es un privilegio que sólo lo disfruta el 50 por ciento del total de la población que está apta para trabajar. A esto hay que agregarle que el 66% de los hondureños (as) que tienen un salario reciben menos de 1,600 al mes y que en contraste el costo mensual de una canasta básica de alimentos para una familia de cinco miembros es de más de tres mil lempiras al mes.

Los "sueltilos miserables" es una realidad que se vive tanto en el campo como en la ciudad, en la agricultura como en la industria y a la cual están condenados no solamente los trabajadores, sino también sus familias y descendientes.

El problema de no tener trabajo o de tenerlo pero con un "sueldo de hambre", no se limita únicamente a las condiciones de pobreza en que se vive, sino que va más allá. La violencia, la impunidad, algunos casos de corrupción, son problemas que también son generados por la falta de una verdadera política salarial que sea justa para todos los sectores de la sociedad.

De allí que es necesario que los trabajadores (as) se organicen y conozcan de esta relativa prohibición de aumento de salarios que contiene la Carta de Intenciones para poder reaccionar y hacer las propuestas correspondientes.



Siguiendo siempre con el tema de los salarios, otra mentira que nos ha querido vender organismos como el FMI, es que el fenómeno de los bajos salarios y por consiguiente del bajo poder que tenemos para comprar cosas (poder adquisitivo) es un problema que enfrentamos todos por igual.

Por ejemplo, antes los hondureños y hondureñas nos comprábamos ropa de primera o la mandábamos a hacer. Con la llegada de los primeros paquetazos esta realidad cambió y nos empezamos a vestir con ropa de segunda, sin embargo esta alternativa también llegó a tope y el negocio de la ropa usada franco declive.

En otras palabras, los pobres más pobres que sólo podían comprar ese tipo de ropa, ya no están en capacidad de adquirirla. Conviene recordar que sólo entre el 27 de enero y el 8 de abril del año 2002 el lempira se devaluó en 6.86%.



La dolarización es otro de los temas favoritos de los OFI's. La idea que ellos tienen es que Honduras pueda olvidarse de sus lempiritas, porque no valen nada, y adoptemos los dólares como nuestra moneda nacional.

El problema de dolarizarnos es que este proceso implica un fuerte encarecimiento de todos los productos y servicios, mientras que los salarios se quedan estables, pero en dólares.

Oficialmente la banca y el Estado dicen que el país no está en condiciones para la dolarización, pero en la práctica la economía ya marcha por ese rumbo, sin que nadie la dirija correctamente.

El 33% del dinero que se encuentra en los bancos son dólares y muchas transacciones como el alquiler de carros, casas, la compra de algunos aparatos ya son en dólares también.



Sin lugar a dudas los aumentos permanentes a los precios de la canasta básica de alimentos es el golpe más duro para las más de 850 mil familias que se encuentran en la pobreza y que han sacado de su menú diario comidas como las carnes, los mariscos, las aves, los lácteos... porque simplemente no tienen con que comprarlos.. el menú diario que sirven los OFI´s es el siguiente:

## Menú

### “cuando hay”

*Desayuno*

*Café....*

*Coffe Break Tajaditas de aire*

*Almuerzo*

*Frijoles*

*Arroz*

*Tortillas*

*Coffe Break Aire en tajaditas*

*Cena*

*Frijoles*

*Tortillas*



La última Encuesta de Hogares (mayo 2001) sostiene que 69.5% de la población se encuentra bajo la línea de la pobreza, es decir, 4,4 millones de los 6,3 del total. Según esa información, 30.5% califican como grupos no pobres y que pueden cubrir sus necesidades básicas vitales. Los indigentes, mientras tanto, suman 3.1 millones de hondureños, de los cuales 70.9% viven en el campo. La encuesta también confirma que 2,6 millones de personas tienen un ingreso menor de un dólar diario.



Sólo entre 1991 y 1999 el empleo de mano de obra infantil creció de 7% a 14.3% en el sector de menores ingresos de la población, del total de desempleados el 60% son jóvenes, en resumen somos el tercer país más pobre de América Latina.

Todas estas cifras señalan una sola cosa... que el modelo neoliberal, la carta de intenciones y los OFI's no tienen una estrategia para combatir la pobreza .

En conclusión, podemos afirmar que el modelo neoliberal, la carta de intenciones y los OFI's no tienen una estrategia para combatir la pobreza y que continuar con la aplicación de las medidas económicas que ellos proponen es un riesgo para la débil democracia del país.



El reto de la sociedad civil es re-escribir la Carta de Intenciones, concretar un pacto social y económico que nos saque adelante, que al menos nos brinde una esperanza diferente a la de ser demolidos por la crisis económica, la corrupción y la ambición de los funcionarios públicos.

Esperamos que el texto de este documento antes que desanimarlos haya despertado la necesidad de reflexionar sobre la crisis que vivimos y entender que es demasiado delicada como para dejarla sólo en manos de los economistas del gobierno o de los OFI's.

Estamos obligados como ciudadanía a tener capacidad de propuesta e incidencia ciudadana para que nuestros problemas sean atendidos con la magnitud y la celeridad necesaria y evitar que cada día decenas de personas entren a formar parte del ejército de pobres que hay en este país.

